

El tejido residencial en la formación de la metrópolis moderna. El caso del Eixample de Barcelona

PERE HEREU – MARIBEL ROSSELLÓ¹
Universitat Politècnica de Catalunya

Resumen: La comunicación que presentamos examina la formación del tejido residencial del Eixample de Barcelona durante el período comprendido entre las últimas décadas del siglo XIX y la Guerra Civil. Con el fin de mostrar la gradual definición y la diversidad de los edificios de viviendas que fueron configurando la trama urbana diseñada por Ildefons Cerdà. Para ello nos valemos del análisis de la organización global de los edificios, la composición de las viviendas que debían contener, las infraestructuras y servicios con que debían estar equipados, y la adecuada relación con la trama viaria racionalizada.

Nuestra comunicación quiere dar cuenta de algunos de los procesos de este género que se dan en cuatro sectores del Eixample bien diferenciados y que muestran la diversidad tanto cronológica como social que se da durante el período analizado.

Este estudio ha sido posible a raíz de los trabajos que estamos realizando en el marco del Proyecto de Investigación *La arquitectura de la vivienda en Barcelona* que financia el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Palabras clave: arquitectura, vivienda, siglo XIX, siglo XX, Barcelona

Abstract: *This paper examines the formation of the residential fabric of the Eixample district of Barcelona during the last few decades of the 19th century and the period up to the Spanish Civil War. It aims to show the gradual definition and diversity of the residential buildings that made up the urban mesh designed by Ildefons Cerdà. To this end it analyzes the general layout of the buildings and the dwellings they contained, the facilities and services with which they were equipped and their relationship with the rationalized road network.*

In the paper we wish to explore some of the processes of this genre that are observed in four clearly differentiated sectors of the Eixample and that show the chronological and social diversity of the period analyzed.

*This study was possible thanks to the work we have carried out in the framework of the research project *La arquitectura de la vivienda en Barcelona* funded by the Spanish Ministry of Science and Innovation.*

Key words: *architecture, dwellings, 19th century, 20th century, Barcelona*

Introducción

En su intento de devenir una metrópolis moderna, Barcelona ha efectuado a partir de mediados del siglo XIX un conjunto de estrategias diversas y complementarias entre las cuales destaca la definición de su tejido residencial. La necesidad de dotar a la ciudad de unos

1. Proyecto de investigación “*La arquitectura de la vivienda en Barcelona*” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación

edificios residenciales adecuados a las dinámicas de la ciudad moderna y a los requerimientos de sus habitantes (o, al menos, a los de unos sectores lo suficientemente diversos y significativos) ha hecho necesario replantear de manera ininterrumpida la organización global de esos edificios, la composición de las viviendas que debían de contener, las infraestructuras y servicios con que debían de estar equipados y la adecuada relación que debían de mantener con una trama viaria racionalizada y funcional.

Nuestra comunicación quiere dar cuenta de algunos de los procesos de este género que hemos podido conocer a raíz de los trabajos que estamos realizando en el marco del Proyecto de Investigación *La arquitectura de la vivienda en Barcelona* que financia el Ministerio de Ciencia e Innovación.

En una primera fase de nuestro trabajo de investigación, examinamos la formación del tejido residencial que se produjo en el interior del casco antiguo de Barcelona durante el período comprendido entre 1840 y 1880 aproximadamente. Nuestro trabajo nos permitió constatar que la construcción de edificios de vivienda realizada en aquel período -gracias al aprovechamiento de las escasas zonas del recinto amurallado aun no edificadas o mediante procesos de sustitución del tejido urbano preexistente- dio lugar a formas de actuación y organizaciones de los edificios que respondían de manera eficaz y flexible a las variadas demandas de vivienda que planteaba una población urbana moderna y diversificada. También pudimos constatar como, en determinadas actuaciones, se llegaba a soluciones tipológicas y de organización del edificio que parecían anticipar las que se producirían en el Eixample.

En nuestro examen pusimos especial atención en tres sectores del casco antiguo que nos parecieron especialmente representativos de cuanto acabamos de referir. La construcción de edificios residenciales en el sector que calificamos como Sector de Ponent² nos ofrecía el modelo de unas actuaciones destinadas a satisfacer la fuerte demanda de vivienda formulada por una población urbana numerosa y de baja capacidad económica. En este sector se construyó, fundamentalmente entre 1846 y 1860, un elevado número de edificios con planta baja destinada a albergar pequeñas tiendas y talleres y plantas superiores ocupadas por viviendas de alquiler. Las viviendas realizadas tienen, en general, escasa superficie, y presentan una organización de las dependencias muy elemental y un nivel de higiene, ventilación y equipamiento deficiente. Pese a ello puede advertirse que las soluciones que se dieron a la parcelación del suelo, la organización del edificio y la disposición de las viviendas (en general disposiciones de dos o cuatro viviendas por planta con una caja de escalera común) parecen ya formuladas con una notable seguridad y una clara apreciación de que la repetición y la estandarización de las soluciones constituía el mecanismo idóneo para dar satisfacción a una demanda de viviendas impersonal y homogénea.

2. Sector comprendido entre la muralla y diversos conventos y edificios de beneficencia, delimitado por las calles de Ferlandina y Valldonzella, espacio ocupado hasta 1840 por huertos y solares vinculados a la industria textil y un muy limitado número de pequeñas construcciones)

Otro de los sectores estudiados fue el que denominamos como Sector del Palau.³ La operación de construcción de edificios de vivienda que se realizó en este Sector a partir de 1860⁴ fue promovida por personajes de la aristocracia y la alta burguesía barcelonesa quienes fijaron su residencia en las plantas principales de algunos de los edificios recién construidos y ocuparon las plantas superiores con viviendas de alquiler. Si dejamos aparte la excepcionalidad de las plantas principales, vemos que las viviendas de las plantas superiores tienen unas superficies considerables, presentan (en los casos que la regularidad de las parcelas lo permite) unas disposiciones correspondientes a dos viviendas por rellano con una caja de escalera común y gozan de una buena ventilación gracias a que el interior del Sector del Palau dispone de un auténtico patio de manzana de dimensiones muy generosas, lo cual asegura que los edificios -y las viviendas- tengan una doble fachada. Los edificios más representativos del Sector del Palau presentan una curiosa organización que independiza la escalera “señorial”, que da acceso al piso principal y se desarrolla en el marco de un gran patio de luces (recreando así la disposición de los palacios góticos catalanes), de la que da acceso a los pisos superiores de alquiler. Las plantas bajas se destinan a la actividad comercial si bien en los edificios más representativos, están destinadas a acoger las dependencias subsidiarias de las viviendas de la planta principal (patio de acceso, cocheras, servicio, etc.).

El tercero de los sectores estudiados, al que denominamos Sector del Pintor Fortuny,⁵ es un sector relativamente céntrico dentro del ámbito del núcleo antiguo de la ciudad. Su apertura y edificación se produjo en el mismo período en que se empezaba a actuar con alguna intensidad en el Eixample y la disposición de las calles que lo configuran refleja las alineaciones y dimensiones de la trama prevista por Cerdà. Los edificios residenciales que se construyen en el sector se organizan con una notable claridad. En términos generales, las plantas bajas se destinan a locales comerciales y las plantas superiores, con una misma disposición en todos los niveles, aparecen configuradas según el tipo de dos viviendas por planta con caja de escaleras común. Las viviendas tienen una superficie media y están correctamente ventiladas a dos fachadas -calle y patio de manzana-. En una situación en cierta manera equidistante a los edificios que hallábamos en los sectores de Ponent y del Palau, los edificios del Sector del Pintor Fortuny nos aparecen como una respuesta ya fuertemente estructurada destinada a satisfacer la demanda genérica de viviendas planteada por unas amplias clases medias urbanas.

La comunicación que presentamos pretende sintetizar los resultados de la segunda fase de nuestro trabajo de investigación. Esta segunda fase se sitúa en plena continuidad con la que

3. El sector del Palau ocupa el espacio que liberó el derribo de un antiguo palacio de los condes de Barcelona. Está situada en el núcleo central del casco antiguo de la ciudad y se estructura en torno a las calles de la Comtessa de Soradiel y del Palau, de nueva apertura y de las de Avinyó y Baixada dels Lleons, actualmente Ataülf, preexistentes.

4. Los inicios del proceso de derribo del Palau Menor y de urbanización del solar resultante se remontan al año 1848

5. El sector se configura con la apertura de las calles -o tramos de las calles- del Doctor Dou y del Pintor Fortuny, en una zona próxima al Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, hoy Biblioteca de Catalunya, y gracias a un proceso conjunto de aprovechamiento de unos huertos conventuales y de sustitución del tejido preexistente

acabamos de describir de manera sucinta y examina la formación del tejido residencial que se produjo en algunas de las zonas del Eixample de Barcelona entre finales del siglo XIX y 1930. Es necesario advertir desde el principio que nuestra comunicación no pretende ofrecer una visión global del proceso de formación del Eixample de Barcelona sino, estrictamente, dar cuenta de unas exploraciones realizadas en sectores bien diferenciados de ese Eixample, con el fin de apreciar la flexibilidad con que, en el periodo señalado, un tejido urbano aparentemente muy homogéneo y rígido, supo adaptarse a las circunstancias que determinaron la formación de cada uno de los sectores estudiados.

Metodología de trabajo

El primer paso de nuestro trabajo ha consistido en el análisis de la cartografía de Barcelona producida a lo largo del período estudiado. Este análisis nos ha permitido “visualizar” los procesos de ocupación del Eixample y detectar unos sectores en los que una gran parte de su formación parecía haberse realizado en un lapso de tiempo relativamente corto y en el marco de un espacio claramente definido y acotado. Todo ello permitía augurar que cada uno de esos sectores podía ser relativamente homogéneo y estar dotado de unas características específicas propias en lo referente a su tejido residencial.

Una vez efectuado este análisis de la cartografía, se pasó a comprobar, mediante recorridos por cada una de los sectores escogidos, si la homogeneidad que se podía presumir a partir de los documentos gráficos, venía corroborada por el aspecto físico del tejido residencial realmente existente y, en caso afirmativo, para detectar los edificios que perduraban del período inicial de formación de ese tejido.

Después del examen visual de cada sector, se procedió a consultar los expedientes de licencia de obras de construcción de los edificios que habíamos detectado en nuestros recorridos. Nuestro trabajo en el Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Barcelona nos permitió obtener un testimonio preciso de la organización global, topología, distribuciones, sistemas constructivos e instalaciones de un buen número de los edificios de cada una de los sectores a partir del examen de los planos contenidos en aquellos expedientes.

Los planos de los edificios y la cartografía de la ciudad, es decir, el material gráfico que constituye el instrumento de expresión específico de la arquitectura y el urbanismo, constituyó la fuente documental básica de un trabajo que giraba en torno a las características propiamente arquitectónicas y urbanísticas del tejido residencial de Barcelona.

A fin de sistematizar la información ofrecida por esas fuentes documentales y de poder comparar con facilidad las características de los edificios escogidos, se procedió a redibujar sus plantas y a situarlas sobre un plano general, a escala 1:500, de cada uno de los sectores. Eso permitió juzgar el grado de coherencia del tejido residencial de cada sector, establecer las comparaciones entre los distintos sectores y descubrir las similitudes que presentan y las especificidades que los diferencian.

Como conclusión del trabajo, la síntesis de los resultados obtenidos y la comparación -o, al menos, la referencia- a procesos del mismo género ocurridos en otras ciudades europeas, nos ha permitido apreciar algunos aspectos significativos de la dinámica de formación del tejido residencial de Barcelona y acercarnos así a la comprensión de una de las estrategias seguidas por la ciudad a la hora de adaptarse a las solicitudes que ha de afrontar una ciudad moderna.

Después de haber explicado el método de trabajo que hemos seguido, pasaremos a detallar cada uno de los pasos que acabamos de definir.

Los sectores de estudio

Como acabamos de explicar, los sectores de estudio han sido escogidos a partir del examen de la cartografía de Barcelona realizada entre los años 1877 y 1943. El examen sistemático de los sucesivos planos de Barcelona de que se dispone, acaba dando una secuencia casi “cinematográfica” del progreso de la ocupación del llano de Barcelona. En el marco de este progreso hemos destacado cuatro sectores que nos han parecido especialmente coherentes y representativos.

El primero de estos sectores, al que llamamos Sector de Sant Antoni, es el que se articula en torno al mercado de Sant Antoni y viene delimitado por las rondas de Sant Antoni y Sant Pau, la avenida del Paral·lel y las calles de Calabria y Sepúlveda. El inicio de la formación del tejido residencial de este sector ya se puede detectar en el *Plano de Barcelona con parte de su ensanche tomado en vistas de los diferentes trabajos adquiridos sobre el mismo* datado el 24 de noviembre de 1874. Esta formación aparece mucho más definida en el *Plano general de Barcelona, su ensanche y pueblos contiguos en 1877*. En 1891, tal y como lo expresa el *Plano del término municipal de Barcelona*, la zona aparece consolidada y casi totalmente edificada en el área comprendida entre las rondas, el Paral·lel, las calles de Calabria, Manso y Urgell y la Gran Via. El *Plano de Barcelona propiedad de su Ayuntamiento Constitucional* de 1903 no permite detectar cambios substanciales con relación al plano de 1891. Esto nos da a entender que el proceso de formación acelerada del tejido residencial del sector se produce entre 1870 y 1890 aproximadamente y que este crecimiento se da en una área muy acotada que, siguiendo el trazado de las rondas de Sant Antoni y Sant Pau en una profundidad de dos o tres manzanas, tiene como centro la esquina que forman las Rondas y el espacio que ocupará el mercado de Sant Antoni. Es decir, el punto por donde la calle de Sant Antoni, confluencia de las del Carme y del Hospital,⁶ abría hacia fuera de las murallas el la zona de poniente del casco antiguo de Barcelona.

El segundo de los sectores elegidos, al que denominamos como Sector de la Ronda de Sant Pere, se articula en el interior del área definida por las calles de Roger de Llúria, Casp, Bailén y la ronda de Sant Pere. El proceso de formación del tejido residencial de este sector parece, en principio, algo difícil de diferenciar del de la parte baja de la zona derecha del Eixample -situada entre el Passeig de Gràcia y el de Sant Joan-. A pesar de ello, este sector tiene unas particularidades que le vienen dadas por su situación de contacto con el casco antiguo y por la presencia, hasta finales

6. Todas ellas son calles situadas en el casco antiguo de la ciudad y, por tanto, dentro del recinto amurallado

del siglo XIX, del cauce de la Riera d'en Malla que afecta, en mayor o menor grado, a más de la mitad de sus manzanas. En el *Plano general de Barcelona, su ensanche y pueblos contiguos* de 1877 se puede detectar una inicial y ligera ocupación del sector, la cual se produce fundamentalmente en su perímetro, por influencia del casco antiguo y de las zonas colindantes del Eixample, las cuales presentan un nivel mas avanzado de ocupación residencial.⁷ Tanto el *Plano de Barcelona y sus alrededores en 1890, aprobado por el Excelentísimo Ayuntamiento en 1891* como el *Plano de Urbanización de Barcelona* hecho por García Faria el año 1891, parecen corroborar lo que hemos visto en el plano citado anteriormente: la ocupación del sector va progresando desde su periferia hacia el interior; las manzanas perimetrales se van edificando pero las afectadas por la Riera d'en Malla -situadas en la parte interior- aparecen poco o nada ocupadas. Esta misma situación se muestra, sin variaciones substanciales, en el *Plano de Barcelona propiedad de su Ayuntamiento Constitucional* de 1903. No será hasta el plano de la *Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores*, -puesto al día entre 1915 y 1920, pero realizado a principios de siglo por Federico Armenter de Monasterio-, que la zona aparece definitivamente acabada y consolidada. La secuencia de planos y la datación de los edificios, dada por los expedientes de licencia de obras, parecen indicar que las manzanas situadas en el interior del Sector constituyen una especie de pequeña reserva de suelo urbano -dentro de la parte baja de la derecha del Eixample, una zona muy cualificada- que se edifica con rapidez una vez se ha resuelto el problema de la Riera d'en Malla.

El tercero de los sectores estudiados, al que denominamos Sector de l'Hospital Clínic, se extiende desde la calle de Còrsega hasta la avenida Diagonal y entre las calles de Casanova y Aribau. Este sector aparece durante mucho tiempo como un espacio vacío que va experimentando una muy parsimoniosa construcción de parcelas aisladas situadas en su lado derecho. Esta situación se puede constatar en el *Plano de Barcelona y sus alrededores* de 1891, en el *Plano de Barcelona propiedad de su Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional* de 1903 y en el plano de la *Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores*, editado entre 1915 y 1920. Como hemos dicho, lo que más se ve en esta secuencia de planos es la lenta ocupación del sector desde el lado de las calles de Montaner y Aribau y a lo largo de la calle de Còrsega, las zonas colindantes que presentan un proceso de edificación más consolidado. La avenida Diagonal tiene, en cambio, muy poca influencia. La situación varía radicalmente en el plano *Barcelona. Plano formado con los datos del Plano de la Ciudad* de 1943 (figura 4) -debemos considerar que en este plano se expresa, fundamentalmente, la edificación de Barcelona previa a la guerra civil- en el que el Sector de l'Hospital Clínic aparece casi plenamente ocupado hasta la calle de Casanova. La cartografía mencionada y la datación de los expedientes de licencia de obras de los edificios del sector nos indican una rápida formación del tejido residencial a lo largo del período comprendido entre mediados de los años veinte y los años inmediatamente anteriores a la guerra civil.

7. En el lado de mar de la ronda de Sant Pere hasta la calle de Trafalgar -una franja que parece actuar como un colchón entre el Eixample y los talleres y fábricas textiles adyacentes al casco antiguo-; en el lado izquierdo de la calle de Llúria, por proximidad al Paseo de Gràcia; en el lado de montaña de la calle Casp, por influencia de la Gran Vía; a la derecha de la calle Bailén por la proximidad con el paseo de Sant Joan

Finalmente, el último sector escogido es el que llamamos Sector de la Sagrada Família el cual viene delimitado por las calles de Roger de Flor, Còrsega, Sardenya y València, en una zona que había estado situada en el límite de los antiguos términos municipales de Barcelona y Sant Martí de Provençals.⁸ En el *Plano general de Barcelona, su ensanche y pueblos contiguos en 1877* se puede apreciar como en los terrenos que ocupa este Sector se había previsto la construcción de un hipódromo, de manera que aparece totalmente libre de edificaciones. En torno a ellos, encontramos algunas construcciones que se sitúan sobre una parcelación muy pequeña, similar a la que se puede detectar en la periferia de Gràcia y en el Clot.⁹ La diferencia más relevante que aparece en el *Plano de Barcelona y sus alrededores*, de 1891, es la ausencia de la previsión del hipódromo y la delimitación, en una parte de la superficie de terreno adjudicada a aquella instalación, del solar que deberá ocupar el Templo Expiatorio de la Sagrada Família. Aparentemente este cambio permite que, en los terrenos excedentes, antes destinados al hipódromo y ahora no ocupados por la Sagrada Família, aparezcan un conjunto de construcciones que se realizan sobre una parcelación propia de los edificios de viviendas unifamiliares en hilera y proliferen en ellos los pasajes con el fin de permitir un aprovechamiento extensivo del suelo. Esta primera forma de ocupación se perpetuará en los años sucesivos sin que se pueda descubrir ningún intento de conciliación entre la trama viaria del Pla Cerdà y la parcelación del suelo. De esta forma, la ocupación del sector se hace lentamente y de forma extensiva hasta los años veinte del siglo pasado, dejándose mucho espacios vacíos y marginales, tal como puede apreciarse en el plano de la *Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores* de 1915-20. El plano *Barcelona. Plano formado con los datos del Plano de la Ciudad* de 1943, en cambio, nos permite detectar como, a partir de los años veinte, los solares libres se ocupan con rapidez y se construye de nuevo en las parcelas edificadas con anterioridad. Por todo ello, las nuevas construcciones vendrán determinadas por las particularidades de la parcelación preexistente, a pesar de tratarse ahora de edificios de viviendas en altura. Podemos decir, en resumen, que, a lo largo del período estudiado, el Sector de la Sagrada Família se configura a partir de una utilización del suelo, una parcelación y una ocupación distintas a las que se dan en las zonas más centrales del Eixample y más afines a las que encontramos en la vecina periferia de Gràcia y en el Clot. En el período que hemos estudiado, el Sector de la Sagrada Família aparece como una zona “marginal”, excéntrica respecto del núcleo de Barcelona y con fuertes similitudes con las zonas periféricas de los antiguos municipios del llano de Barcelona.

El tejido residencial de cada uno de los sectores

A fin de determinar las características del tejido residencial de cada uno de los sectores estudiados, hemos partido de las siguientes premisas:

8. El municipio de Sant Martí de Provençals fué incorporado al de Barcelona en 1897.

9. Gràcia era, también, un antiguo municipio independiente y fue incorporado a Barcelona el 1897. El Clot era en aquel momento un barrio del municipio de Sant Martí de Provençals.

1. Particularidades de la parcelación. Estas particularidades nos ayudan a entender la relación que establece la forma y dimensiones de las parcelas con las topologías de los edificios que las ocupan y las características -superficies, distribución, etc., de las viviendas que contienen.

2. Topología de los edificios. La tipología de los edificios queda expresada en las figuras 1 y 2. Las topologías que nos han permitido clasificar los edificios del Eixample, perpetúan i amplían la gama tipológica que ya habíamos detectado en la primera fase de nuestro trabajo de investigación.¹⁰

3. Superficies de las viviendas.

4. Número, diversidad, disposición y particularidades de las estancias que componen las viviendas.

5. Equipamiento del edificio y de las viviendas que contiene, entendiendo como equipamiento tanto los servicios (mecánicos e higiénicos) de que están dotados, como la presencia y situación de las estancias especializadas. El equipamiento de iluminación a gas o eléctrica no puede deducirse directamente de la lectura de los planos de solicitud de licencia de obras o de las memorias que los acompañan.

Desde el punto de vista estructural y constructivo, los edificios del período que hemos estudiado responden a un mismo modelo: construcción con paredes de carga de 15cm de espesor en el caso de las paredes interiores y de 30cm en las de fachada y con forjados de vigas de madera o de hierro, y bovedillas cerámicas. Las paredes de carga normalmente son paralelas a la fachada y las luces máximas llegan hasta los 6m. Las innovaciones técnicas se dan, fundamentalmente, en el equipamiento de la vivienda: luz eléctrica, baños, inodoro, ascensor, etc.

Una vez hechas estas precisiones, vamos a detallar lo que hemos podido constatar en cada uno de los sectores estudiados.

● Sector de Sant Antoni

Nuestra valoración del tejido residencial del Sector de Sant Antoni se basa en el examen de 24 edificios y 50 viviendas (Figura 3). Los edificios han sido seleccionados según se detalla en el apartado METODOLOGÍA DE TRABAJO, con la exclusión de los que corresponden a las zonas de chaflanes, los cuales presentan soluciones de planta a menudo fortuitas y de difícil clasificación. Las viviendas estudiadas son la totalidad de las que configuran las plantas que se han considerado como planta tipo de cada uno de los edificios seleccionados. Este número de viviendas es el que se toma al formular los porcentajes que exponemos en los párrafos que siguen.

La parcelación es muy diversa. Muchas parcelas¹¹ tienen dimensiones similares a las que se dan en la parte cercana del casco antiguo.¹² Las anchuras que hemos localizado son las siguientes:

10. Estudio del tejido residencial construido en la segunda mitad del siglo XIX dentro del casco antiguo de Barcelona. Citado en la introducción de nuestro escrito.

11. Al menos en la zona comprendida entre Villaroel, Floridablanca, Viladomat y Parlament.

12. Particularmente, con las que encontrábamos en el Sector de Ponent estudiado en la primera fase de nuestro trabajo de investigación. El Sector de Ponent está situado muy cerca del de Sant Antoni, al otro lado de la muralla que cerraba el casco antiguo.

de 5 a 9m en el 37'5% de los casos; de 9 a 12m en otro 37,5%; de más de 12,1m en el restante 25% de los casos. La profundidad de las parcelas es muy variable y muy a menudo se puede constatar que los edificios construidos tienen una profundidad muy inferior a la que posibilitan las parcelas. La parcelación parece producirse desde las zonas centrales de las fachadas de las manzanas hacia los chaflanes, de manera que las parcelas de los chaflanes son residuales y, a menudo, difícilmente edificables.

Los tipos de edificios también son muy diversos: el tipo B se da en el 12,5 % de los casos; el tipo C, en el 8,33%; el tipo D, en el 12,5%; el tipo E, en el 29,17%; el F, en el 33,3%; el tipo G, en el 4,17%. (Ver figura7)

Las superficies de las viviendas se agrupan de la siguiente manera: el 16,7% de las viviendas del sector tienen una superficie comprendida entre 30 y 60m²; el 45,8%, entre 61 y 90m²; el 25%, entre 91 y 120m²; el 12,5% de los casos tienen más de 121m².

Por lo que se refiere al número, diversidad, disposición y particularidades de las estancias de las viviendas, podemos decir que en las viviendas del sector se aprecia lo siguiente: el comedor es exterior en el 25% de los casos, en el resto, el comedor es interior, ventila a patio¹³ o no ventila y actúa a menudo como recibidor o distribuidor. El número de estancias de más de 6m² de superficie es de 2 a 8 por vivienda (3 en el 37,5 % de los casos). El número de estancias no ventiladas es de 1 a 5 (1 o 2 en el 45,8 % de los casos). Las estancias principales situadas en la fachada a la calle son la sala con alcoba en 21 casos, la sala en 5 y el comedor también en 5. El 54% de las viviendas tienen galería posterior. El 28 % disponen de recibidor.

En cuanto al equipamiento de las viviendas, hemos podido constatar que el 11,7% de las viviendas tienen cocinas con ventilación a un espacio amplio. En todas las viviendas los sanitarios se reducen a una letrina o inodoro. No se constata la presencia de ningún baño. En general, en el sector de Sant Antoni encontramos viviendas de poca superficie, bajo nivel de equipamiento, mala ventilación y estructuración todavía arcaica de las estancias (sala con alcoba, comedor interior, poca independencia de los sanitarios, etc.)

Como resultado de estos datos, podemos afirmar que la ocupación del sector parece corresponder a un momento inicial en que la que la dialéctica entre parcelación, tipo de los edificios y superficie, y composición de las viviendas que se irá desarrollando a lo largo del proceso de ocupación del Eixample, presenta aun claras inseguridades y dudas. No es de extrañar, por ello, que el tejido residencial del Sector, a pesar de estar encuadrado en los esquemas de la trama Cerdà, presente a veces claras semejanzas con el de las zonas próximas del casco antiguo.

● Sector de Sant Pere

Nuestra valoración del tejido residencial del Sector de Sant Pere se basa en el examen de 12 edificios y 24 viviendas (Figura 4), todos ellos seleccionados según los criterios especificados anteriormente

13. Nos referimos a un patio interior de luces, generalmente de poca superficie, y no al patio de manzana

La parcelación del suelo de este sector es regular, directamente relacionada con los tipos de las viviendas que se construyen. Las anchuras de las parcelas localizadas son las siguientes: entre 8 y 12m en el 16,6% de los casos; entre 12,1 y 15m en el 16,6%; entre 15,1 y 18m en el 43,7%; entre 18,1 y 20m en el 14,6% y de más de 20,1m en el 8,3%. Las anchuras comprendidas entre 15,1 y 18m son las predominantes. Las profundidades del edificio predominantes están comprendidas entre 24 y 29m (72% de los edificios estudiados)

Las tipologías de los edificios aparecen muy unificadas. El tipo D se da en el 20,7% de los casos, el F en el 27,6 % y el G en el 51,7% (ver figura 8). Como se puede apreciar, existe un claro predominio de los tipos que permiten la existencia de viviendas de notable superficie y dotadas de una composición rica y compleja. En todos los edificios, la vivienda correspondiente al piso principal es claramente distinta al resto de las viviendas del edificio. En un número significativo de casos (27,6%), se accede al piso principal por una escalera diferenciada y exclusiva. La presencia de esta escalera requiere una organización típica de la planta, con un patio principal de ventilación situado después de la crujía inmediata a la fachada a la calle, en cuyo ámbito se inscribe la escalera “señorial”. El acceso a los pisos superiores se realiza por una escalera independiente. Esta disposición,¹⁴ que quiere reproducir la de los palacios góticos catalanes, la podemos encontrar en muchos de los edificios del Eixample construidos a finales del siglo XIX y principios del XX en cuya planta principal debía ubicarse la vivienda de su propietario y promotor. A menudo, los chaflanes permiten una gran amplitud y complejidad de la vivienda del piso principal, y permiten acentuar su caracterización de palacio urbano, por lo que la solución de la escalera “señorial” que acabamos de describir toma en estos casos una especial importancia.

Las viviendas tienen superficies muy considerables: el 20,68% de los casos presentan superficies comprendidas entre 90 y 120m²; el 13,79% tienen superficies entre 121 y

150m²; el 31,05%, entre 151 y 180m²; el 20,68% de los casos entre 181 y 210m² y el 3,45% tienen superficies superiores a 240m². Las disposiciones de las viviendas son muy flexibles y se adaptan con bastante facilidad a las diversas superficies que se dan en el sector.

Número, diversidad, disposición y particularidades de las estancias que componen las viviendas. El número de estancias mayores de 6m² varía entre 6 y 11 por vivienda, con una media de 9. Las dependencias no ventiladas son 1 o 2 por vivienda. El comedor es exterior en todas las viviendas; en un solo caso el comedor está situado en la fachada a la calle, mientras que en el resto, se sitúan en la fachada del patio de manzana. Existe una sala en la totalidad de los casos y hay, además, una sala con alcoba en el 17,24% de las viviendas. Las viviendas tienen con frecuencia dependencias especializadas: despacho, vestidor, tocador, etc. El recibidor como espacio diferenciado aparece en todos los casos. El 79,16% de las viviendas tienen despensa y el 95,8% galería abierta al patio de manzana.

14. Hablamos de ella en la INTRODUCCIÓN al presente escrito al referirnos a la primera fase de nuestros trabajos de investigación y tratar de los edificios que se construyeron en el Sector del Palau

Equipamiento de la vivienda. La cocina abre siempre a un patio de ventilación. Un 91,66% de las viviendas están provistas de letrina y el 16,66% tienen baño (hay viviendas con baño y letrina a la vez). Aparece un lavadero en el 8,33% de las viviendas. Por lo que respecta a la previsión de ascensores, solo hemos detectado un caso de previsión de ascensor en el proyecto de un edificio de 1904.¹⁵

En razón de lo que acabamos de exponer, podemos constatar que en este sector se dan las características propias de las zonas de más alta cualificación del Eixample: viviendas de gran superficie, programa amplio y complejo, buena ventilación, reducción de la diversidad de tipos de edificios. Se van perdiendo los rasgos característicos de una disposición “arcaica” de las dependencias de las viviendas (caso de la sala con alcoba y del comedor interior) para dar paso a dependencias representativas (sala y comedor) situadas en las fachadas a la calle o al patio de manzana. Empiezan a aparecer tímidamente algunas novedades en el equipamiento (baños, lavaderos).

● Sector del Hospital Clínic

Nuestra valoración del tejido residencial del Sector se basa en el examen de 19 edificios y 48 viviendas (Figura 5) seleccionados según los criterios expuestos anteriormente.

La parcelación que se da en este sector viene muy determinada por los tipos de los edificios y las superficies de las viviendas que se han de construir en él y se puede detectar una tendencia a la estandarización de las parcelas. Las anchuras de las parcelas están comprendidas entre 9 y 9,9m en el 9,52% de los casos; entre 10 y 11,9m en el 42,86%; entre 12 y 13,9 en el 42,86%; sólo el 4,76% tienen anchuras superiores a los 14 m. Vemos, por tanto, que el 85,72% de las parcelas tienen unas anchuras comprendidas entre los 10 y los 13,9m. En la mayoría de los edificios (76,16%), la profundidad edificada está situada entre 22 y 27,9m.

Los tipos de edificios localizados se agrupan de la siguiente manera: tipo C en el 23,81% de los casos; tipo E en el 23,81%; tipo F en el 47,62% y tipo G en el 4,76% (Figura 9). Si dejamos de lado el tipo G (un solo edificio), vemos que los edificios localizados pertenecen a tres tipos, de los cuales el C corresponde a la organización de cuatro viviendas por planta con una sola caja de escalera (cuatro viviendas por rellano) y los tipos E y F a la de dos viviendas por rellano. La posición de los patios de ventilación aparece muy racionalizada y permite una correcta ventilación de la totalidad de las estancias en prácticamente todos los casos.

Las superficies de las viviendas se agrupan de manera preferente en dos categorías muy claras: viviendas con superficies comprendidas entre 50 y 70m² en el 23,88% de los casos (correspondientes en su totalidad a edificios tipo C) y viviendas de superficies comprendidas entre

15. Ascensores previstos en los proyectos iniciales de los edificios. Teniendo en cuenta la categoría de del barrio, este dato puede ser engañoso ya que puede darse el caso que no se representara el ascensor en un proyecto para la solicitud de licencia de obras. En cualquier caso, pocos años después de su construcción, todos o casi todos los edificios del Sector debían estar equipados con ascensor.

100 y 130m² en el 52,32% (correspondientes a los tipos E y F). Por lo que respecta al resto de las viviendas, el 9,52% tiene una superficie comprendida entre 80 y 90m² y el 14,28% una superficie comprendida entre 130,1 y 150m². Por consiguiente, se aprecia en este sector una clara diferenciación del “producto” vivienda en dos grupos, seguramente correspondientes a dos demandas del mercado bien definidas: viviendas de superficie relativamente grande y con dos fachadas exteriores (a la calle y al patio de manzana) y viviendas de superficie pequeña o media con una sola fachada exterior (ya sea a la calle o al patio de manzana). En ambos casos, unos patios de luces bien situados y de dimensiones razonables aseguran la ventilación de las estancias que no se abren a las fachadas.

Número, diversidad, disposición y particularidades de las estancias. En tanto que lugar preferente de ubicación de las dependencias principales, la fachada a la calle y la fachada al patio de manzana van haciéndose equivalentes tanto a nivel funcional como a nivel representativo y jerárquico, aun que, en las viviendas abiertas a ambas fachadas la de la calle continúa teniendo una cierta prevalencia. El comedor es exterior en todos los casos, ya sea abierto a la fachada de la calle o a la fachada del patio de manzana. El 57% de las viviendas dispone de una sala, mientras que no hemos registrado ningún caso de sala con alcoba. No se registran estancias destinadas a despachos o a usos suntuarios (tocadores, vestidores, etc.). El número de estancias de más de 6m² de superficie es de tres a siete, cinco o seis en la mayoría de los casos. Prácticamente todas las estancias ventilan a fachada o a patio de luces y sólo se han registrado dos casos de estancias sin ventilación. Todas las viviendas disponen de recibidor.

Por lo que respecta al equipamiento del edificio, se puede constatar que el 38,1% de los casos (8 edificios) la instalación de ascensor aparece prevista en los planos de solicitud de licencia de obras. En otros 8 edificios, aun que el ascensor no aparece grafiado en los planos, la dimensión del ojo de la escalera y a disposición de los patios de luces hace pensar que la instalación del ascensor también estaba contemplada. Por lo que respecta al equipamiento de las viviendas, en el 100% de los casos estudiados la cocina se abre a un patio de ventilación y el 33,3% disponen de despensa. El 85,7% de las viviendas disponen de baño y de inodoro diferenciados, aparece un solo caso con baño sin inodoro independiente y dos viviendas con inodoro y sin baño. Se puede constatar la existencia de galería en todas las viviendas de los edificios con dos viviendas por rellano (con fachadas a la calle y al patio de manzana) y en todas las viviendas que dan al patio de manzana en el caso de los edificios con cuatro viviendas por rellano. El 25% de las viviendas tiene un lavadero diferenciado.

A partir de lo que acabamos de exponer, podemos apreciar como en este Sector se da una estrecha relación entre la profundidad y anchura de parcela y el tipo de edificio en razón de la cual logra obtener dos “productos” bien diferenciados: viviendas de superficie comprendida entre 50 y 70m² y viviendas de 100 a 130m². Las viviendas están provistas de una ventilación y de unos equipamientos sanitario y mecánico satisfactorios y adecuados a la normativa vigente en la época de su construcción. El programa de las viviendas aparece reducido a las funciones básicas: en términos generales, las viviendas grandes constan de sala, comedor, cocina, baño e inodoro

y dormitorios; las viviendas pequeñas constan de comedor, cocina, baño y dormitorios. Con la excepción del recibidor, no aparecen dependencias con usos específicos. La presencia del ascensor en un número considerable de edificios hace pensar que se tiende a una real equiparación de todas las viviendas. Desaparece o se relativiza el papel preeminente del piso principal como lugar propio para la ubicación de unas viviendas diferenciadas y representativas y se tiende a valorar los pisos superiores mejor iluminados y menos afectados por el ruido de la calle.

En definitiva, la racionalización de la parcelación, la reducción de los tipos y superficies y la simplificación de los programas, tienden a obtener unas viviendas estándar adecuadas a una demanda también estándar e impersonal.

● Sector de la Sagrada Familia

Nuestra valoración de este sector se basa en el examen de 11 edificios y 33 viviendas (Figura 6) seleccionados según los criterios expuestos con anterioridad.

Las dimensiones de las parcelas sobre las que se han construido los edificios seleccionados, son muy variadas y en gran manera reflejan la presencia de una parcelación preexistente ligada a una lógica distinta a la que ha sido habitual en la mayor parte de las zonas centrales del Eixample. Las anchuras de las parcelas oscilan entre 6 y 14 metros: tienen entre 6 y 11 metros en un tercio de los casos, entre 11,1 y 12m en otro tercio y entre 12,1 y 14m en el tercio restante. Las profundidades edificadas oscilan dentro de un amplio margen y están comprendidas entre 14 y 30m, si bien en el 50% de los casos se sitúan entre 24 y 28m.

A pesar de la diversidad de la parcelación, los tipos de los edificios, aun siendo variables, se distribuyen de una manera bastante unitaria (ver figura 10). El 8,3% de los edificios pertenecen al tipo B, el 41,66% al tipo C, el 8,3% al tipo E, el 33,3% al tipo F y el 8,3% lo constituyen casos especiales producto del esfuerzo por conseguir apretadas soluciones con cinco viviendas por planta. Como puede verse, predominan ampliamente los tipos C y F.

Las superficies de las viviendas se distribuyen de la siguiente manera: el 25% de los casos tienen superficies comprendidas entre 40 y 50m²; el 41,6% entre 60 y 80m² y el 25% entre 100 y 120m². Existe, por tanto, una clara división en dos grupos bien diferenciados: dos tercios de las viviendas son de superficie reducida (entre 40 y 80m²) y una cuarta parte son viviendas de superficie relativamente grande (entre 100 y 140m²).

Número, diversidad, disposición y particularidades de las estancias. El 50% de las viviendas tienen cuatro estancias de más de 6m² y el 25%, siete. El resto de las viviendas tienen cinco o seis. Mayoritariamente los comedores se sitúan en las fachadas exteriores, pero en el 25% de los casos se encuentran situados en el interior de la vivienda y se abren a patios de ventilación. La totalidad de las viviendas disponen de recibidor y por lo que hace a estancias especializadas únicamente encontramos un vestidor y un trastero. No encontramos ninguna sala con alcoba y el 33 de las viviendas disponen de una sala diferenciada que da al exterior. Debe advertirse, sin embargo, que estamos utilizando la nomenclatura expresada en los planos de solicitud de licencia de obras. Con toda seguridad, un número importante de las dependencias tituladas como “sala” eran, de hecho, dormitorios principales.

Con respecto al equipamiento previsto para el edificio y de las viviendas podemos decir lo siguiente. No encontramos ningún caso en que el ascensor aparezca previsto en los planos de solicitud de licencia de obras y, ni el hueco de la escalera ni la disposición los patios de luces dejan entrever que estaba contemplada la posible instalación de un ascensor. Todas las cocinas se abren a patios de ventilación y sólo el 16% disponen de despensa. El 41,6% de las viviendas disponen únicamente de inodoro, el 25% de baño con inodoro y el 33,4% de baño con inodoro independiente. Todas las viviendas disponen de galería excepto las que dan a la fachada a la calle en los edificios del tipo C (con cuatro viviendas por rellano). El 25% de las viviendas disponen de lavadero.

Podemos decir, en resumen, que si bien el Sector de la Sagrada Família presenta unas particularidades de parcelación, situación respecto al centro de la ciudad, relación con los núcleos periféricos del llano de Barcelona, etc., que la hacen bastante diferente de los otros sectores estudiados, el tejido residencial formado en el periodo comprendido entre los años veinte y treinta del siglo pasado, tiene notables semejanzas al que, en la misma época se formó en una zona mucho mas céntrica y de mayor prestigio como es el Sector del Hospital Clínic. La gama de viviendas parece agruparse según dos estándares distintos: viviendas con superficies situadas alrededor de los 60m² (correspondientes al tipo C) y viviendas con unas superficies alrededor de los 110m² (correspondientes a los tipos C y F), aun que en el caso del Sector de la Sagrada Família predominan fuertemente las viviendas de superficie reducida. El equipamiento es, también, significativamente más modesto en los edificios y viviendas de este último sector. Como se ha dicho, no se constata la previsión de ascensores y los servicios de las viviendas son sensiblemente más sencillos. De todas formas, seguramente como resultado de la normativa vigente en la época, los servicios sanitarios y la ventilación de las dependencias son, en general, satisfactorios. La disposición de las viviendas tiende a reducir la multiplicidad y diversidad de dependencias que encontrábamos en otros sectores.

Conclusiones

Tal i como se manifiesta en la introducción a este escrito, el trabajo que hemos realizado analiza estrictamente los procesos de formación del tejido residencial en cuatro sectores concretos del Eixample. Obviamente no pretendemos ofrecer una visión completa de la formación del tejido residencial de Barcelona entre 1870 y 1930 porqué, para hacerlo, seria necesario extender nuestro estudio al resto de sectores del Eixample y acoger otros estudios centrados en la gestión de la propiedad del suelo, los procesos de urbanización del Eixample, las formas de actuación y promoción inmobiliaria, etc.

Sn embargo, a pesar de los límites que hemos impuesto a la investigación que estamos realizando, creemos que a partir de los resultados de nuestro trabajo se pueden enunciar algunas conclusiones que son de aplicación al conjunto del tejido residencial del Eixample. Estas conclusiones fundamentalmente se centran en poner de manifiesto la flexibilidad y, al mismo tiempo,

la homogeneidad del tejido residencial que se genera en Barcelona a partir de la lógica dada por el plan Cerdà y en señalar que algunos de los rasgos definitorios de ese tejido se encuentran ya presentes en los sectores del casco antiguo que se construyeron en los años inmediatamente anteriores al nacimiento del Eixample. Inmediatamente anteriores, por tanto, a la materialización del plan Cerdà.

La flexibilidad del tejido residencial que configura el Eixample puede constatarse en cada uno de los sectores estudiados.

En primer lugar hemos podido observar como este tejido asume con facilidad las particularidades propias de las distintas localizaciones en que se produce. La proximidad del casco antiguo definía en buena parte las características del tejido residencial que se produjo en los sectores de Sant Antoni y de Sant Pere. En el primer caso, era el tejido residencial del Sector de Ponent,¹⁶ el que de alguna manera se prolongaba en el vecino Sector del Eixample. En el sector de Sant Pere, en cambio, se trasponía a una zona céntrica del Eixample pero inmediata casco antiguo, el tejido residencial de alta cualificación que se había producido en el Sector del Palau Menor,¹⁷ una de las mejores zonas del casco antiguo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En el caso del Sector del Hospital Clínic descubríamos un tejido que correspondía a una fase evolucionada de la expansión del Eixample hacia la Avenida Diagonal siguiendo la directriz marcada por las calles de Aribau y Montaner, es decir, un tejido residencial también evolucionado que recogía muchas de las experiencias extraídas de la construcción de las zonas centrales del Eixample más inmediatas. Finalmente, en el Sector de la Sagrada Família pudimos constatar los efectos de una localización alejada del núcleo central de la ciudad e influida por los tejidos residenciales de Gràcia y del Clot.

En segundo lugar, también hemos podido observar como el Eixample ha sabido dar respuesta a las variadas demandas de vivienda formuladas por gran parte de la sociedad barcelonesa. En Sant Antoni, el tejido residencial tendía a reproducir la oferta de vivienda que se había dado en el Sector de Ponent para responder a la demanda de vivienda formulada por parte de las capas populares de aquella sociedad. En el Sector de Sant Pere, se producía un tejido residencial que respondía, en gran manera, a la voluntad de la alta burguesía de construir sus viviendas (viviendas-palacio en el imaginario de la época) en los pisos principales de una zona eminentemente central de la ciudad y de ofrecer al mercado, en las restantes plantas, viviendas de alta cualificación. En los sectores del Hospital Clínic y de la Sagrada Família, aparecía una oferta estándar para un mercado de la vivienda que tendía a la estandarización, pero que también sabía responder a las diferencias económicas que implicaba la localización de cada una de aquellos sectores.

Si nos referimos a la homogeneidad del tejido residencial que hemos podido constatar en los sectores que hemos estudiado, podemos afirmar lo siguiente.

16. Al que nos referíamos en la Introducción.

17. Ver Introducción.

En primer lugar, los edificios de vivienda que forman este tejido responden a una gama de tipologías relativamente reducida. Una gama que permite con facilidad las superficies y programas de viviendas más diversos y que, con gran sobriedad, se expresa al exterior por el número de aberturas que se practican en la fachada.

En segundo lugar, la geometría a la que responde la organización del edificio nace o se adapta a la ortogonalidad de la trama viaria, a una parcelación que, a pesar de notorias irregularidades, obedece en gran parte a la lógica del trazado viario y a la simplicidad del sistema constructivo. Por todo ello, aquella geometría da lugar a unas disposiciones ortogonales claras y homogéneas.

En tercer lugar, el sistema constructivo es básicamente el mismo a lo largo de todo el período que nos ocupa, y posibilita de esta manera unas respuestas similares a las organizaciones de unos edificios tipologicamente similares. Desde el punto de vista visual, la entidad de la fachada en tanto que muro de carga, implica la limpia tensión de su superficie y la clara y regular disposición de las aberturas y asegura con ello una notable unidad al conjunto de los edificios que hemos estudiado.

Finalmente, la normativa urbanística que supo fijar con claridad las alturas, vuelos y número de plantas de los edificios, reforzó y en gran parte aseguró aquella unidad visual. Una unidad visual que, a lo largo el período estudiado, se impone a los cambios estilísticos, a los más enriquecimientos ornamentales y a los más variados intentos de expresión y constituye la tónica general y más notable del Eixample.



Figura 1. Ejemplos de los tipos de viviendas que hemos definido como B, C y D



Figura 2. Ejemplos de los tipos de viviendas definidos como E, F y G



Figura 3. Plano del Sector de Sant Antoni donde se indican los diferentes edificios estudiados y los tipos de vivienda que hemos localizado a partir de nuestra clasificación

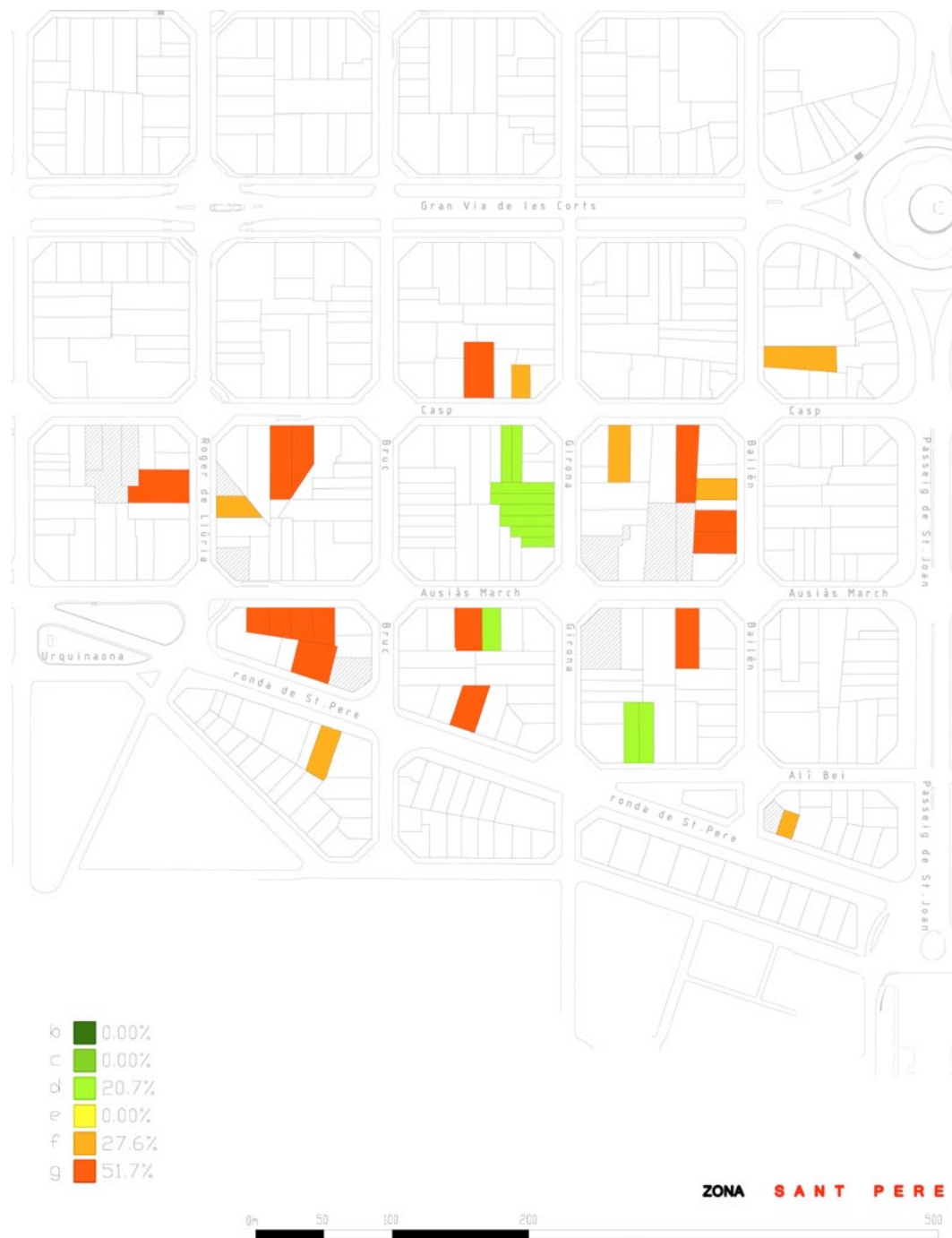


Figura 4. Plano del Sector de Sant Pere donde se indican los diferentes edificios estudiados y los tipos de vivienda que hemos localizado a partir de nuestra clasificación

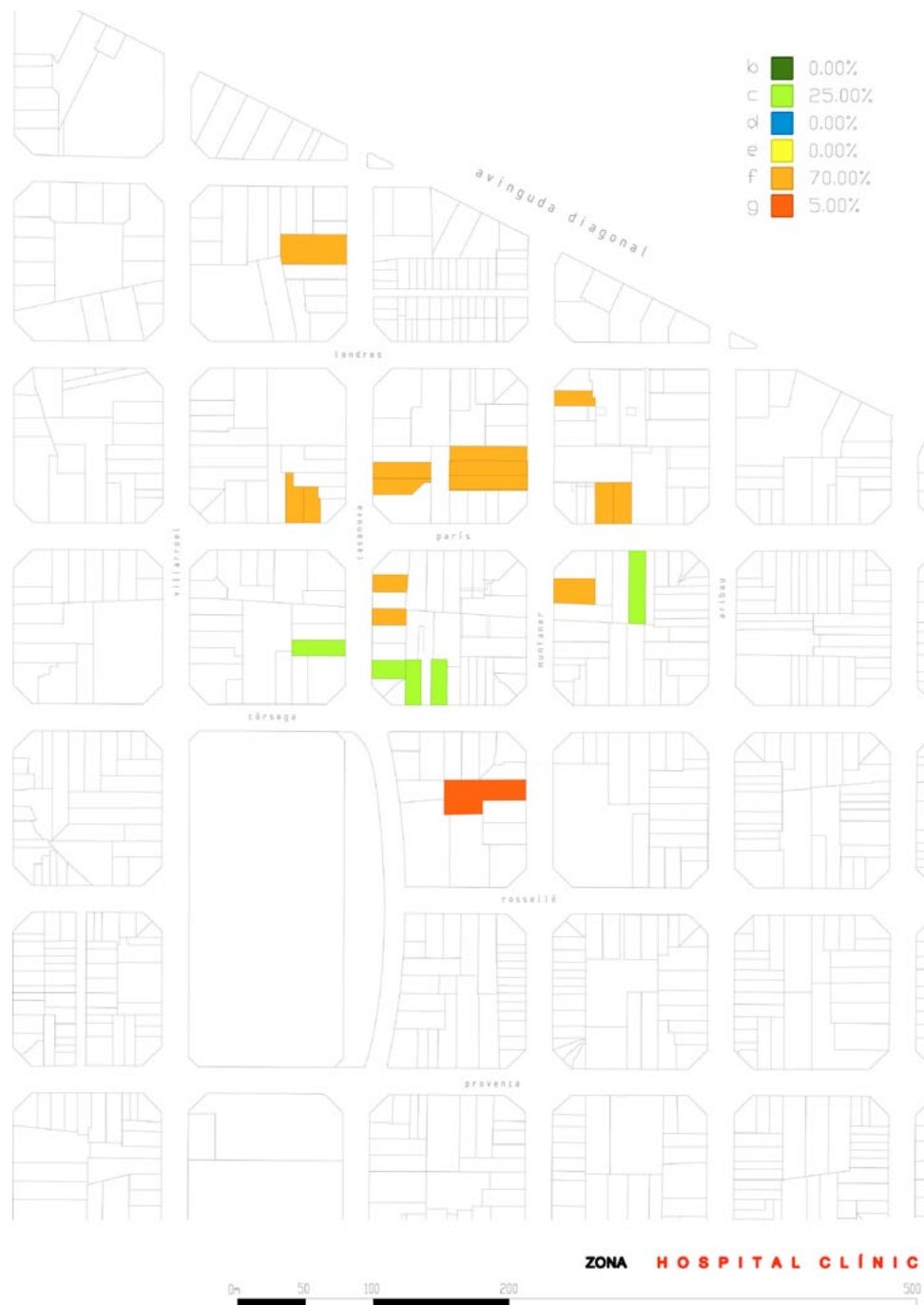


Figura 5. Plano del Sector de Hospital Clínic donde se indican los diferentes edificios estudiados y los tipos de vivienda que hemos localizado a partir de nuestra clasificación

